

Ni aquí ni allá

El emigrante en los corridos y en otras canciones populares
de María Luisa de la Garza

*Carmen de la Peza Casares**

EL LIBRO FUE PUBLICADO en 2007 como ganador del V premio de Ciencias Sociales de las Cortes de Cádiz del año 2005. Su autora, nacida en la ciudad de León, Guanajuato, es licenciada en Literatura Latinoamericana de la Universidad Iberoamericana, doctora en Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid, y actualmente se desempeña como profesora investigadora del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, con sede en San Cristóbal de las Casas.

De acuerdo con Barthes, un libro es un entramado de voces, en este caso la voz de la autora en diálogo, coincidencia o confrontación, con las voces múltiples de las instituciones académicas, tanto como con las de las instituciones políticas y culturales, pero principalmente con ese murmullo social al que pertenece la canción popular, es decir con todas esas voces que constituyen la discursividad social de la emigración que anteceden y desbordan al libro, y a las que María Luisa de la Garza les da una forma particular y ciertamente original en este texto.

En el libro *Ni aquí ni allá. El emigrante en los corridos y otras canciones populares*, la autora le otorga un valor especial a las voces múltiples de los emigrantes, a quienes intenta conocer a partir de las canciones que narran sus experiencias, sus deseos, sus sufrimientos y sus ilusiones. Voces que recoge y analiza con espíritu abierto, en un intento por comprender la verdad que hay en su decir, otorgándole a la canción su valor como acto comunicativo que busca expresar el mundo.

El libro *Ni aquí ni allá. El emigrante en los corridos y otras canciones populares*, tiene en común con todos los libros académicos, una autora responsable del decir, un prólogo, seis capítulos, un apartado bibliográfico y otro fonográfico,

* Profesora-investigadora del Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-Xochimilco.

y un tema singular no tanto por el tema mismo sino por la forma, sin duda audaz, de su tratamiento.

Ni aquí ni allá, es un libro novedoso porque utiliza las herramientas que le ofrecen la filosofía política y moral de Paul Ricœur y el análisis crítico del discurso para reflexionar sobre la música popular. Mediante el ejercicio intelectual que María Luisa de la Garza realiza no sólo eleva lo popular al rango filosófico sino que también le devuelve a la filosofía su función social y política, su vocación por el saber, por comprender los problemas humanos, es decir, por comprender la actualidad. El libro nos plantea a todos nosotros y a la filosofía moral y política el problema ético y político de la emigración. Una realidad contemporánea no sólo mexicana sino del mundo entero. Este libro, no es sólo un estudio cultural de la canción, o un estudio económico, sociológico, histórico o legal de la migración, tampoco es solamente un estudio de la significación social de la emigración sino una reflexión ética y política de la misma, según las experiencias de sus actores, relatadas por los cantautores. La importancia del tema de este libro radica en que la emigración de los pobres de los países periféricos hacia los países centrales no es una experiencia puramente mexicana, es una realidad global, derivada de la política económica neoliberal, la cual favorece la acumulación de la riqueza en manos de unos cuantos y la exclusión de la mayoría de los beneficios de la naturaleza y de la cultura, que pertenecen a todos. Los excluidos del bienestar social emigran de sus países de origen en busca de una vida mejor. Ese es el tema de este libro.

Ni aquí ni allá... es la expresión del compromiso ético y político de la autora que intenta comprender el mundo en que vivimos. Para comprender el mundo sólo ella sabe que contamos con la palabra del otro, y para comprender el sentido de cualquier palabra es necesario un pacto social de inteligibilidad, es decir: creer en la palabra, la nuestra y la del otro, creer que dicha palabra habla del mundo y por lo tanto que dice la verdad. *Ni de aquí ni de allá. El emigrante en los corridos y en otras canciones populares*, es un libro filosófico de una gran profundidad y complejidad y a la vez legible para todos (que no fácil), pero sobre todo de muy amena lectura.

Es un libro informado y erudito sobre las condiciones históricas, legales, jurídicas y sociales de la emigración de los mexicanos a Estados Unidos, que permiten entender el sentido de las canciones y es exhaustivo en cuanto a las fuentes primarias de donde obtiene el más de medio millar de canciones que

constituyen el corpus de análisis. Es un texto que trabaja sobre las canciones como palabras situadas que adquieren su sentido en el contexto político y social de su emergencia. Las canciones forman parte de un lenguaje vivo que se transforma con el transcurso del tiempo, según las nuevas circunstancias.

En el primer capítulo la autora sitúa la problemática de la emigración en la frontera norte de México. La manera como se ha ido transformando la relación cada vez más tensa entre México y Estados Unidos. Los corridos de emigración expresan la transformación de las relaciones entre los dos países a lo largo de más de un siglo. Las canciones se van transformando a lo largo del tiempo, son expresión de una apertura relativa de la frontera norteamericana frente al ingreso de los mexicanos al principio del siglo XX, hasta alcanzar el momento más tenso de la relación entre ambos países en los primeros años del siglo XXI, con la construcción de un muro de más de mil kilómetros para bloquearles el acceso a los mexicanos y con la criminalización de quienes les den trabajo o los encubran de alguna manera.

De acuerdo con el punto de vista de la autora, la canción popular a lo largo de los años ha contribuido a construir la identidad de los emigrantes según las formas más o menos descriptivas o peyorativas de nombrarlos como “braceros”, “espaldas mojadas”, o “ilegales”. Los corridos y canciones de emigración, según demuestran los resultados del análisis de las canciones, tienen una ideología más bien conservadora, no expresan los deseos de los emigrantes por cambiar el mundo que los excluye, por el contrario, su deseo es encontrar un lugar dentro de él.

En el segundo capítulo se analizan aquellas canciones a través de las cuales el emigrante le otorga sentido a la acción de emigrar. La emigración se constituye de acuerdo con el punto de vista del sujeto que emigra o del narrador que cuenta la historia en un medio para alcanzar una vida mejor. Aunque para ello el emigrante tenga que sufrir un proceso inicial de degradación, al ponerse en riesgo de perderlo todo, incluso la propia vida, con tal de alcanzar una vida más digna y a la cual no podría tener acceso de otra manera. El desenlace del acto de emigrar puede ser el triunfo o el fracaso pero siempre representa un alto costo en la vida del emigrante: desde la pérdida de la familia hasta la nostalgia por la separación aunque ésta sea una separación temporal. En estos corridos se expresan sentimientos múltiples de tristeza, miedo, nostalgia, dolor, sufrimiento, esperanza y ocasionalmente de alegría. Las hazañas y los conflictos

que significa el cruce de la frontera, el desarraigo y la nostalgia, los peligros y el riesgo de muerte al que se enfrentan. Los dos capítulos siguientes se refieren a las formas en que los emigrantes construyen su identidad a través de los vínculos sociales que establecen con otros.

El tercer capítulo remite a los diversos vínculos que entablan los emigrantes con sus conacionales los mexicanos. Las transformaciones que sufre su identidad en relación con esos otros que los aman o los odian, que los aceptan o los rechazan, los padres o los hermanos, las novias, las esposas o los hijos, los otros mexicanos de sus comunidades de referencia o de destino o todos los mexicanos que constituyen la nación en su conjunto. Mediante estas canciones se intenta justificar la decisión de emigrar, como un acto solidario, de sacrificio patriótico y no de cobardía, abandono o traición a la familia, a la comunidad o a la patria.

En el cuarto capítulo se aborda la relación que el emigrante establece con los norteamericanos. El capítulo se introduce con una breve reseña histórica de la política expansionista norteamericana y las invasiones sucesivas del territorio nacional. De acuerdo con María Luisa de la Garza, la rivalidad y los conflictos entre mexicanos y norteamericanos se remontan a las sucesivas incursiones de los vecinos del norte a nuestro país desde el siglo XIX, las cuales se expresan ejemplarmente en el corrido de Joaquín Murrieta. La pérdida del territorio nacional es un elemento significativo de la constitución de la identidad nacional que incluye una ideología nacionalista y antiimperialista. Uno de los personajes de los corridos es “el pueblo mexicano” despojado de su territorio. La cuestión de la identidad nacional es una característica fundamental en estos corridos donde se expresa la relación generalmente conflictiva con el país del norte, que no sólo explota a los mexicanos que realizan trabajos agrícolas, de construcción y servicios y después los expulsa cuando ya no los necesita, sino que incluso los mata. En ellos se habla de relaciones específicas con sus empleadores, la policía o las autoridades migratorias, las comunidades que a veces los aceptan y generalmente los rechazan. Los corridos hablan de la actitud racista norteamericana y del temor que los ciudadanos y el gobierno de ese país tienen de la expansión de la población mexicana dentro de su territorio, la cual se expresa en los corridos como una forma de “merecida reconquista” o “silenciosa revancha” (p. 109). Mientras los corridos se jactan de la pujanza del crecimiento de la población mexicana en los Estados Unidos de Norteamérica a pesar de las barreras que se les intenta poner, la política norteamericana

del último tiempo establecida unilateralmente califica a los mexicanos de “invasores” y busca cerrarles el paso definitivamente. El libro muestra claramente cómo las canciones son una expresión clara de la tensión creciente en la frontera norte de nuestro país.

El capítulo quinto analiza los corridos en los que se habla de los vínculos de los emigrantes con las instituciones. Como en los capítulos anteriores, la autora introduce la problemática analizando el estado de las gestiones diplomáticas entre ambos gobiernos para atender el problema de los inmigrantes y las políticas tendientes a resolverlos en ambos lados de la frontera. En los corridos se expresa claramente el escepticismo hacia las instituciones y hacia las medidas tomadas por el gobierno mexicano para prevenir la emigración y para defender los derechos de los mexicanos en el país del norte. De acuerdo con el análisis de los corridos, se cree más en las soluciones individuales o milagrosas a los problemas que en la efectividad de las soluciones políticas o sociales. Estos corridos expresan una crítica directa al gobierno mexicano, aunque también se expresa el miedo a las consecuencias represivas de esa crítica: “y que nadie se me ofenda, no me vayan a atorar, si los pisé fue bailando, no los quise lastimar, la crítica constructiva a nadie le sienta mal, porque duela a quien le duela, es la neta de las netas, la puritita verdad” (p. 142).

El último capítulo sirve de cierre al círculo abierto en torno a la identidad del emigrante, ese sujeto sin lugar a quien no se acepta cabalmente “ni aquí ni allá”, frase que le da nombre a este libro. Discriminados por los anglosajones y rechazados por los mexicanos, los emigrantes doblemente excluidos buscan reconstruir su identidad y su autoestima en un lugar intermedio, ese México de afuera que han construido para sí.